

**POR LOS CAMINOS DEL SIGLO XVI.
EL HOSPEDAJE EN LA SENDA GRANADA-MOTRIL
A SU PASO POR EL VALLE DE LECRÍN**

Walking 16th century roads.
Hostelries in the way Granada-Motril located in the Valle de Lecrín

MARÍA AURORA MOLINA FAJARDO*

Recibido: 10-02-2019

Aceptado: 28-06-2021

RESUMEN

Este artículo estudia las ventas y los mesones que existieron en el camino real que unía Granada con Motril a su paso por el Valle de Lecrín durante el siglo XVI. Históricamente esta comarca ha sido un lugar muy pasajero, si bien este aspecto no ha recibido especial atención hasta el momento. En este texto se documentan y rescatan las hospederías que sirvieron a dicha vía, reconociendo las ruinas y vestigios materiales (cuando esto es posible) de este patrimonio tan esquilado y desconocido. **Palabras clave:** Hospederías, Ventas, Mesones, Posadas, Granada, Motril, Valle de Lecrín, camino real, siglo XVI.

ABSTRACT

This paper deals with the study of the old road between Granada and Motril and the hostelries and inns that were located there during the 16th century. Particular attention is given to those hostelries located in Valle de Lecrín, a very travelled county within the Kingdom of Granada. Thus, in this text these road and the inns will be documented and some material ruins and relics will be presented and interpreted. This is a neglected heritage in need of recognition.

Keywords: Hostelries, inns, royal roads, Granada, Motril, Valle de Lecrín, 16th century.

INTRODUCCIÓN

La circulación de gentes por los caminos ha precisado la creación de arquitecturas que, situadas a la vera de la vía o bien en sus inmediaciones, solventaran las diversas necesidades del viaje. Así la misma senda y la experiencia cotidiana que en ella acontecía —con el transitar de mercaderes, arrieros, milicias o peregrinos— se puede vincular estrechamente con la construcción y devenir posterior de aquellas ventas, mesones o posadas que acogían a viajeros, bestias y mercancías en una ruta muchas veces accidentada y peligrosa.

En este artículo me gustaría ofrecer un acercamiento a los hospedajes que he podido documentar y estudiar en la comarca granadina del Valle de Lecrín, centrándome principalmente en aquellos que se ubicaron en el antiguo camino

* Universidad de Granada. mamf@ugr.es

real que, desde Granada, conducía a Motril pasando por la zona. Este trabajo se enmarca en una empresa mayor que ha sido el estudio de todas las hospederías que se situaron en esta céntrica comarca. Por el tamaño de esta investigación he considerado pertinente su publicación en varios artículos que enmarcan su contenido en relación a los diversos caminos que surcaron el paisaje del Valle de Lecrín.

Tras trabajar con diferentes *corpus* documentales relativos a este área advertí que en numerosas ocasiones se citaban y ofrecían datos sobre estas construcciones de servicio. Sin embargo, y a pesar de ser abundantes las referencias —existiendo incluso una toponimia local rica al respecto¹— y pudiéndose localizar gran parte de aquellos emplazamientos (casi siempre ruinosos cuando no desaparecidos), no había trabajos que ahondaran sobre los mismos. De hecho, el estudio de los caminos granadinos, de las infraestructuras y obras de ingeniería que los jalaban así como del hospedaje que en ellos se dio es un tema muy poco tratado y necesario de abordar². Primero, porque estas obras forman parte de un patrimonio cultural y material en continua merma y destrucción importante de conocer, preservar y valorizar. De igual modo, porque la misma presencia de un camino en cualquier población tuvo y tiene un impacto cardinal que va más allá de la lógica influencia que causa en la morfología urbana y organización del

1. Sobre la toponimia relativa al hospedaje en el Valle de Lecrín se puede consultar: María Aurora Molina Fajardo y M^a Teresa García del Moral, “Arquitectura residencial y toponimia en el Valle de Lecrín (Granada) según fuentes cartográficas y documentales,” en *Els noms en la vida quotidiana: Actes del XXIV Congrés Internacional d’ICOS sobre Ciències Onomàstiques (Annex, Secció 6)*, eds. Joan Tort y Montserrat Montagut (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2014), 4, 5.

2. Bibliografía útil de ámbito nacional es: Rosario Baños Oliver, Juan Carlos Molina Gaitán, Francisco Segado Vázquez, “Las posadas como patrimonio arquitectónico: el ejemplo de la Casa de Postas de Librilla (Murcia),” *Memoria y Civilización*, no. 21 (2018): 549-574; Rosario Baños Oliver, Juan Carlos Molina Gaitán, Isabel Bestué Cardiel, “Las posadas y ventas en los caminos de Granada a Levante en la cartografía del XIX. Herramientas para su inventario,” *e-rph Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 19 (diciembre 2016): 123-151; Rocío Plaza Orellana, *Los caminos de Andalucía. Memorias de los viajeros del siglo XVIII* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008); Joaquín Francisco García Sáez, *Las ventas: una arquitectura rural singularizada por su función. Las ventas en la provincia de Albacete* (Albacete: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla La Mancha, 2008); M^a de los Ángeles Pérez Samper, “Ventas, posadas y mesones en la España Moderna,” en *Estudios de Historia Moderna. Homenaje a la doctora María Isabel Pérez de Colosía Rodríguez* (Málaga: Universidad de Málaga, 2006), 391-424; Agustín Sánchez Rey, “Regulación histórica de las antiguas ventas y posadas en los caminos españoles,” en *Caminería hispánica: actas del VI Congreso Internacional Italia-España 2002*, vol. 2, Coord. Manuel Criado de Val (Madrid: Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, 2004), 777-792; Agustín Sánchez Rey, “Un antiguo precedente de las áreas de servicio: las ventas del camino,” *Revista de obras públicas*, 3.427 (noviembre 2002), 55-64; Rafael Recio Mora, “Una aproximación a los mesones, ventas y posadas: la arquitectura de estos edificios durante el siglo XV al XVII,” *Boletín de Arte*, 12 (1991), 173-191 o Santos Madrazo Madrazo, *El sistema de comunicaciones en España, 1750-1850* (Madrid: Turner, 1984).

territorio. El viario y sus estructuras trascienden lo material y lo físico condicionando de igual forma el día a día de los lugareños, su economía, modos de vida, relaciones sociales, culturales, etc.

Atendiendo a esta necesidad de conocer las vías de comunicación medievales y modernas que surcaron la geografía granadina (y que fueron usadas hasta bien entrado el siglo XIX) así como las hospederías y servicios que en ellas existieron, en este artículo —como indiqué arriba— me centraré en el Valle de Lecrín durante el siglo XVI observando las ventas y mesones que se ubicaron en el camino que desde Granada conducía a Motril por aquel lugar. Las fuentes que he usado para este trabajo han sido fundamentalmente los Libros de Apeo y Repartimiento de las diversas localidades por las que esta senda transitaba, la documentación relativa a los bienes habices de la comarca y ciertos protocolos notariales. Asimismo, he consultado bibliografía y documentación posterior al Quinientos, concretamente los Diccionarios Geográficos de Tomás López y Pascual Madoz junto con los tomos del Catastro de Ensenada.

Estos datos documentales se han complementado y cotejado con un extenso trabajo de campo gracias al que he podido reconocer el camino y fundamentalmente los lugares y estructuras (cuando no ruinas) de los paradores allí asentados.

EL VALLE DE LECRÍN: SUS CAMINOS Y ALOJAMIENTOS

El Valle de Lecrín es una comarca situada en la vertiente meridional de Sierra Nevada que ocupa una estratégica posición central dentro de la provincia de Granada: conecta la capital y su Vega con el litoral mediterráneo, las Alpujarras y la costa de Málaga a través del Temple. Sin duda, esta posición intermedia ha convertido al Valle de Lecrín en un pasillo natural de tránsito, fundamental para el control de toda la franja central y meridional de la provincia y por el que circularon algunos de los caminos reales más transitados de la región³.

Los principales caminos que atravesaban el Valle de Lecrín

Dos fueron las vías principales que atravesaron la comarca, las cuales, partiendo de la ciudad de Granada (en concreto de su puente sobre el Río Genil), pasaban por Armilla y Alhendín hasta llegar a Padul. Una vez alcanzado este punto, en la parte más noroccidental del pueblo, el camino se bifurcaba en dos direcciones diferentes:

3. Un estudio clásico sobre la geografía de la zona es: Francisco Villegas Molina, *El Valle de Lecrín. Estudio Geográfico* (Granada: CSIC, Instituto de Geografía aplicada del Patronato “Alonso de Herrera”, 1975).

- a) El camino real a Motril: que pasando por las afueras de Padul dejaba a un lado Cónchar y Cozvívar hasta llegar a Restábal, continuaba por Pinos del Valle hasta la Venta de la Cebada, proseguía por la cuesta homónima hasta Vélez de Benaudalla y desde allí conducía a Salobreña y Motril.
- b) El camino real a las Alpujarras: al igual que el anterior, partía de Padul aunque se introducía en el pueblo por su calle Real, pasaba después a Dúrcal cruzando el río por el puente medieval y atravesaba la localidad dirección Talará, dejando a un lado Nigüelas y Acequias. Una vez en Talará, proseguía hacia Béznar rumbo a Tablate, donde cruzaba el puente, alcanzaba su núcleo urbano e iba a Lanjarón buscando Órgiva.

Tomando estas dos arterias principales, se forjó también una considerable red de caminos y veredas que conectaban los distintos pueblos entre sí, y a su vez estos con las sendas mayores. Otra vía importante que discurría por la periferia del Valle de Lecrín, sin llegar a introducirse en sus caseríos, era el camino real que conducía de Granada a Almuñécar. Partía también del Puente del Genil, cruzaba Armilla y Alhendín, se bifurcaba a la altura del Suspiro del Moro, y desde allí pasaba por el término de Padul dejando a un lado la Venta del Fraile. Proseguía hacia la Sierra de Albuñuelas —lugar donde se situaron también diversas hospederías— hasta llegar a Lentegí, Otívar, Jete y Almuñécar.

Estos caminos no solo propiciaron la aparición y pervivencia de numerosas ventas, posadas y mesones, sino que a lo largo de toda la Edad Media tuvieron una relación directa con las fortalezas que jalonaban este territorio —la mayor parte de las veces pendientes al control del tránsito⁴. Igualmente, el desarrollo de estos pasos requirió la construcción de obras de ingeniería —como los puentes de Dúrcal o Tablate— y dejaron una fuerte huella en la configuración urbana de ciertas alquerías en las que se aprecia cómo el viario mediatizó su ocupación y uso del espacio⁵.

Un aspecto que queda muy claro en las fuentes documentales es el establecimiento de hospedajes mayormente en los pueblos donde había un camino real. Asimismo, existieron algunos albergues en lugares como Albuñuelas que, si bien no estaba situado justamente en el paso de una vía, debió de tener una

4. Un ejemplo de esa relación entre una fortaleza y el camino real que cruzaba el pueblo se observa en el barrio Bajo de Restábal. Más información: María Aurora Molina Fajardo, *El espacio rural granadino tras la conquista castellana: urbanismo y arquitectura con funciones residenciales en el Valle de Lecrín en el siglo XVI* (tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 2012), 105-112.

5. En el parcelario del barrio Alto de Pinos del Valle se aprecia claramente cómo el camino mediatizó la ordenación y desarrollo del mismo. Un análisis pormenorizado en: María Aurora Molina Fajardo, *El espacio rural granadino tras la conquista castellana: urbanismo y arquitectura con funciones residenciales en el Valle de Lecrín en el siglo XVI*, 135-145.

gran importancia por su posición intermedia entre el camino de Motril, la senda que iba de Saleres a Jayena y la que por su sierra conducía a Almuñécar.

El hospedaje comarcal: sus tipos, número y características generales

La misma disposición del camino —que unas veces marchaba por los poblados y otras por su periferia— servirá para diferenciar los distintos tipos de hospederías citadas en las fuentes. A grandes rasgos, podríamos decir que mesones y posadas eran establecimientos parejos, y que junto a las ventas, funcionaban como áreas de servicio donde los viajeros encontraban cobijo y alimento para ellos y sus caballerías. Las diferencias principales entre estos establecimientos se fijan con respecto a su localización: los mesones y posadas tenían carácter urbano frente a las ventas, situadas frecuentemente en los caminos lejos de las poblaciones. A su vez, parece que la principal diferencia entre mesones y posadas se estableció por la mejor calidad de las segundas. Las ventas, por su parte, solían estar en el campo, junto a los caminos⁶.

Los antecedentes más remotos que conocemos de hospederías en la comarca se sitúan en el siglo XII cuando el geógrafo y viajero Al-Idrisi mencionó la existencia de un parador en la localidad de Mondújar⁷. Sin embargo, desconocemos su devenir durante la Edad Media, y no será hasta el siglo XVI con el establecimiento del poder cristiano, cuando volvamos a tener noticias sobre estos paradores. Aunando los datos consignados en el cuerpo documental consultado para este trabajo he contabilizado la existencia de veintisiete hospederías en el Valle de Lecrín del siglo XVI. De las cuales seis eran ventas, veinte eran mesones y una era posada.

6. Agustín Sánchez Rey, “Un antiguo precedente de las áreas de servicio: las ventas del camino,” 62.

7. Joaquina Albarracín Navarro, “Un documento granadino sobre los bienes de la mujer de Boabdil en Mondújar,” en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Diciembre, 1976. Andalucía Medieval*, Tomo II (Córdoba: Monte de piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978), 340.

Tabla 1⁸

LOCALIDAD	HOSPEDERÍAS
Albuñuelas	Venta baja
	Venta alta
Béznar	Mesón de Juan Vizcaíno el Viejo
	Mesón en el barrio de Balina propio de Juan de Vergara
Dúrcal	Mesón en Balina de Alonso de Cazalla
	Mesón en la plaza de Diego Ramírez
	Mesón de Alonso de Morales
Lanjarón	Mesón de Juan González
	Mesón de los habices de la Iglesia
Nigüelas	Posada en el pago de Aurinazara
	Venta de Tabernas
	Venta Quemada
Padul	Casa mesón de Martín Pérez
	Mesón de Bartolomé Rodríguez
	Mesón de Andrés Martín
Pinos del Valle	Mesón de Melchor González
	Mesón en el barrio Alto de Juan Castejón
	Venta de la Cebada
Restábal	Venta del Río
	Mesón de Diego Ramírez de Aro (alcalde de Salobreña)
	Mesón de Valdearenas
Tablate	Mesón de Diego Ramos
	Mesón de Gaspar de Villaverde
Talará	Mesón-Venta de Rodrigo de Mieres
	Mesón de la Iglesia
	Mesón de Diego de Fuentes
	Mesón de Gonzalo Torres

8. Esta tabla la he realizado consultando documentación variada: los Libros de Población relativos a cada pueblo, los localizados en el Archivo Histórico Provincial de Granada (en adelante AHPGr), Libros de Población del Reino de Granada, Signaturas 6474, 6677, 6781 y 6795; junto con las transcripciones de Manuel Ferrer Muñoz, *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571* (Padul: Ayuntamiento 1994), Manuel Ferrer Muñoz, *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes de Nigüelas, año 1572* (Granada: Caja Granada 2000), Manuel Ferrer Muñoz, *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes del lugar de Lanjarón 1572* (Lanjarón: Ayuntamiento 2001), Manuel Ferrer Muñoz, *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes de Las Albuñuelas* (Albuñuelas: Ayuntamiento 2003) y Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal* (El Valle: Ayuntamiento, 2006). La documentación relativa a los bienes habices de la zona ha sido la siguiente: Archivo Histórico Diocesano de Granada

Por su parte, si observamos los alojamientos según su servicio a un camino u otro, tenemos que en el camino real a Motril existieron tres ventas y cinco mesones (que se desarrollarán en este artículo), frente a los quince mesones y una posada del camino alpujarreño. A la par, en torno a otras vías como la de Granada-Almuñécar o las que iban cerca de Albuñuelas, he documentado otras tres ventas.

Estos datos, no obstante, deben tomarse con cautela, pues existen algunos establecimientos que unas veces se refrieron como ventas y otras como mesones. Igualmente, en algunas poblaciones he identificado locales que parecen, por su situación, servir a un camino determinado, pero que por su cercanía a ambos podían funcionar indistintamente. Del mismo modo, parece que muchos de los complejos citados en las fuentes pertenecían a cristianos viejos o formaban parte del patrimonio eclesiástico tras la asunción de los bienes habices. Esto resulta significativo pues, posiblemente, algunas de estas estructuras tenían una procedencia medieval frente a otras erigidas quizá por los primeros cristianos que llegaron a la zona tras la conquista vieron en esta actividad un modo de vida.

Conocer la morfología edilicia de estas construcciones es complejo; pocas son las descripciones al respecto así como las fábricas conservadas. En opinión de Leopoldo Torres Balbás, los mesones y posadas de los siglos XV al XIX eran obras modestas y pobres, lo que explica su casi total desaparición. Según el autor, en los alojamientos de estas fechas las galerías sobre pilares de los *fundaq* medievales se transformaron en corredores con estructura de madera que actuaban como balcón volado⁹. Interpretamos entonces que la disposición aproximada de estos edificios sería la de una serie de naves, posiblemente cuatro, dispuestas en torno a un patio central al que se abrirían las distintas habitaciones. Asimismo, contarían con al menos dos pisos, dedicándose el bajo a almacenes y cuadras, y el superior a las alcobas para los viajeros. Unas apreciaciones muy interesantes y que enriquecen esta primera visión son las que hace Jean Passini sobre los mesones que existían en Toledo durante los siglos XIV y XV. Passini distingue diferentes tipos: por una parte los mesones que no tenían patio y por otra los que sí lo poseían, clasificando en este grupo dos subtipos, los mesones pequeños y medianos con patio y los grandes con patio y corral¹⁰.

(en adelante AHDGr), signaturas 752-F, 252-F (escritura 317), 752-F, 291-F, 572-F y Libros de Archivo, caja 44. En el Archivo Histórico de Protocolos de Granada (AHPGr), Protocolo de Dúrcal, Francisco Ledesma (1589-1590), ff. 223-225, 337, 516-517. En el Archivo General de Simancas (AGS), leg. 1823, doc. 1.

9. Leopoldo Torres Balbás, "Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada," *Al-Andalus*, XI (1946): 472.

10. Jean Passini, *Casas y casas principales urbanas. El espacio doméstico de Toledo a fines de la Edad Media* (Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004), 19.

En el libro de Apeo y Repartimiento de las localidades de Chite y Talará (1572) se describe un mesón en esta última población que debió de ser muy concurrido y que contaba con dos patios, dos caballerizas y diversos cuartos. El conjunto se había conformado uniendo dos casas y era propiedad de la Iglesia y del vecino Pedro Delgadillo habiendo pertenecido anteriormente a Lahimeh, acaso morisco del lugar. Tras su puerta de entrada existía un cuarto con cámara superior que daba acceso a un patio, el cual a mano derecha presentaba un corredor. Enfrente de la puerta de entrada había una caballeriza encamarada y en el lateral izquierdo del patio un portal encamarado con una puerta que daba a la segunda casa, que se cita como perdida. El portal de esta vivienda aledaña, que se usaba como descargadero, era cuadrado y medía 10 pies de lado (2,79 m de lado y 7,76 m² de superficie total). Seguidamente, se pasaba a un patio central cuadrado de 18 pies (25,15 m²). Justo enfrente del descargadero había una cocinilla y a mano derecha una caballeriza del mismo largo que el patio y descargadero. Dentro de este espacio había un palacio encamarado y una puerta que daba a un corral trasero. Finalmente se indica que este mesón lindaba con algunas casas y con la calle real que cruzaba Talará¹¹.

A través de esta rica descripción, se aprecia que el mesón de Talará respondía *grosso modo* a la conformación arquitectónica de las hospederías en la Edad Moderna española. A partir de un patio (en este caso dos patios pertenecientes a sendas viviendas) se distribuían las diferentes estancias, entre las que se distinguían espacios sociales y pasajeros como el portal o zaguán, la cocina donde se reunirían los huéspedes para preparar sus víveres y el patio que parece tenía pórticos interiores. De igual forma, advertimos la importancia de las cuadras o establos para las bestias, que en muchas ocasiones tenían unas dimensiones sobradamente superiores al espacio habitable del mesón o venta. Las cuadras

11. AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, 6474, ff. 25v-27r.

Un meson que es alto, de Pedro Delgadillo en sitio de la Yglesia que era corral que tiene a la entrada de la Puerta un quarto labrado encamarado que será las dos tercias partes del dicho portal y camara de la yglesia por que la otra tercia parte es del dicho Pedro Delgadillo que lo compró y luego tiene un patio y a la mano derecha de el ai un quarto labrado con un corredor, que es el corredor del sitio que pertenece a la yglesia y el quarto labrado y cavalleria es del dicho Pedro Delgadillo que lo compró y en frente de la puerta del dicho meson está una cavalleria encamarada y a la mano ysquierda del dicho patio otro portal encamarado con una puerta que entra a otra casa de la Yglesia que está perdida en este dicho meson la qual dicha casa tiene un portal que solia ser descargadero, y en medio tiene un patio de diez y ocho pies y el descargadero de diez pies y es todo quadrado, y enfrente del descargadero tiene una cozinilla encamarada y a la mano derecha tiene una cavalleria del mesmo largor del patio y descargadero y dentro en la dicha cavalleria a un rrincon de ella ai su palazuelo encamarado y enfrente de la puerta de la cavalleriza està una puerta que sale a un tras corralejo lo qual todo, casa y sitio donde està el meson es de Lahimeh y alinda el dicho meson y casa con casas de Pedro Delgadillo por la una parte, e por la otra parte con huerta y casa de Francisco el Cadah difunto y con la calle real.

solían ubicarse en algún pórtico inferior del patio, en la parte trasera de la casa, o en un espacio colindante al mesón, tal y como sucedía con una caballeriza de Talará. Asimismo, se cuidaba que fuera un lugar salubre y con pesebres limpios, por lo que los corrales tenían su propio espacio separado de estos ámbitos. Esos corrales, que en el caso talareño estaban en la trasera del edificio una vez pasado el establo, se usaron para la cría de gallinas, conejos, cerdos, etc., así como para servir de letrinas. Una disposición parecida, en la que patio y cuadra funcionaron como ejes principales del conjunto, se dio en la antigua posada del barrio Alto de Pinos del Valle, tratada posteriormente en este trabajo.

EL APOSENTO EN EL CAMINO REAL DE GRANADA A MOTRIL

En el siglo XVIII Tomás López en su Diccionario Geográfico describe el camino real hacia Motril a su paso por el Valle de Lecrín de esta forma:

El camino de Motril, que empieza a figurarse desde el número 4, es también camino Real muy pasajero y atraviesa todo el valle en la forma que se figura. Desde el número 4, hasta el número 6 se transita, y en dicho número 6 hay una venta que se llama la venta del Padul. Y sigue hasta el número 43, en donde desciende en cuesta larga hasta el río de Albuñuelas, que pasa sin puente. Y pasando asciende una cuestecita corta hasta el lugar de Restábal, figurando el número 39. Y sigue en la forma que se demuestra hasta el lugar de Pinos, figurado en el número 35, pasa por el barranco de Zazar, figurado en el número 38 hasta el 36, donde hay una venta que se llama la venta de la Cebada, desde donde desciende en cuesta larga, figurada en el número 37 hasta el río, que se llama la cuesta de la Cebada. Y pasando el río, sin puente, asciende una cuestecita muy corta para subir a la villa de Vélez de Benaudalla, o por otro nombre Velecillos. Y desde allí sigue a Motril¹².

A partir de este recorrido, voy a tratar las distintas hospederías que ahí se enclavaron. En algunos casos he podido localizar y estudiar ciertas estructuras, en otros por el contrario, se han perdido y únicamente puedo aportar los datos documentales que nos hablan de su existencia pretérita. Las ventas y mesones que la documentación cita para estas localidades en el siglo XVI son las siguientes:

- En Padul: Venta de Tabernas¹³.
- En Restábal: Venta del Río, Mesón de Diego Ramírez de Aro, Mesón de Valdearenas y Mesón de Diego Ramos.

12. Tomás López de Vargas Machuca, *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*, Ed. e Intro. Cristina Segura Graiño y Juan Carlos de Miguel (Granada: Editorial don Quijote: 1990), 130.

13. En Padul —tal y como se expresa en la Tabla 1 de este texto— existieron más ventas y mesones que, aunque muy posiblemente pudieron alojar a los viajeros de la senda que aquí refiero, parecen

— En Pinos del Valle: Mesón de Melchor González, Mesón de Juan Castejón y Venta de la Cebada.

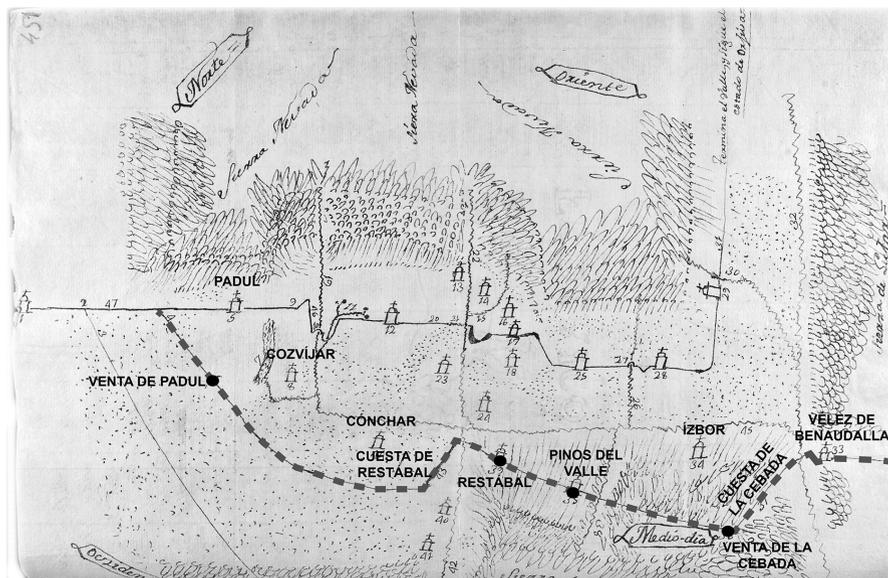


Imagen 1

Mapa de los caminos que cruzaban el Valle de Lecrín según Tomás López. En él he marcado el camino real que iba a Motril con los hitos espaciales más significativos. Mapa procedente de la Biblioteca Nacional de España, Mss. 7303, fol. 451r.

La Venta de Tabernas de Padul: historia e identificación

Padul es la puerta al Valle de Lecrín si se parte de Granada. Esa localización adelantada, justo después del puerto del Suspiro del Moro y en conexión con la Vega y la zona del Temple propició que tanto en su término como inmediaciones, se diera la bifurcación de los distintos caminos reales que, saliendo de Granada, intercomunicaban la capital con otros puntos distantes. Esta característica favoreció el asentamiento de varias ventas y mesones que, apartados unos de otros, servían a caminos diferentes. Aquí me centro en la Venta de Tabernas, situada en el camino real que iba de Granada a Motril y que se mantuvo durante siglos al servicio de esta vía.

realmente servir a otro camino. Estos hospedajes, como se indicaron arriba, fueron: Venta Quemada, la casa mesón de Martín Pérez, el Mesón de Bartolomé Rodríguez y el de mesón de Andrés Martín.

La venta se ubicó en el llamado pago de Tabernas, en un lateral del camino real justo donde este se encontraba con las sendas que conducían al pueblo¹⁴. Asimismo, en sus inmediaciones y gracias a una fuente conocida como Fuente de Tabernas —que le prestaría servicio hídrico— se organizaba un sistema de regadío cardinal para la localidad¹⁵.

Las primeras noticias que tenemos sobre esta hospedería se dan durante la medición que solicitó la población gazí granadina de la distancia existente entre la capital y la línea de costa (1563)¹⁶. En el transcurso de esta labor se cita la venta y la fuente de Tabernas como hitos intermedios de estas mediciones. Ocho años más tarde (1571) el Libro de Población local cita de nuevo ambos puntos cuando informa de sus modos de riego¹⁷.

Al mismo tiempo, es interesante advertir que desde época prehistórica se documentan diversos asentamientos en el paraje¹⁸ que nos informan de la antigüedad y relevancia de la ruta así como del lugar de Padul, espacio intermedio entre el litoral granadino y su área interior.

A través de la documentación de la Edad Moderna se advierte la trascendencia que el pago y por extensión esta hospedería tuvo para el pueblo. Tanto en el repartimiento de la villa (1571), como en el Apeo de los bienes habices de su iglesia (1592) se citan de forma recurrente. En esta última documentación se indica que desde el pueblo partían dos vías que conducían allí: el “camino bajo

14. Coordenadas de la Venta de Tabernas:

Longitud: 3° 37' 37.12" oeste

Latitud: 37° 00' 39.76" norte

Elevación: 741 m

15. Más información: Juan Félix García Pérez, *Territorio y poblamiento medieval en el Valle de Lecrín. La alquería de Padul* (Granada: Alhulia, 2011), 85-88.

16. Antonio Jiménez Estrella, Juan Carlos Maroto Martos, “Estado, distancia y control social: Reflexiones en torno a una medición de caminos en la Granada de mediados del siglo XVI,” *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*, vol. VIII, nº 166 (junio 2004), Consultado 27 de diciembre de 2018. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-166.htm>

17. Manuel Ferrer Muñoz, *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571*, 60.

(...) que se riegan en esta manera: el dicho Pago de Tabernas del agua de la fuente principal, que está junto a la Venta de Tabernas que va por una acequia (...).

18. En las inmediaciones de esta venta se encuentra el yacimiento del Cerro de los Molinos, el de la Rambla de Santa Elena así como el de las Viñas. Todos ellos acercan a diversos momentos que van desde la prehistoria hasta nuestros días, adquiriendo cierta relevancia el periodo romano del que procede el topónimo “Tabernas”, tal vez uno de los más antiguos de la comarca. Para ampliar información sobre estos yacimientos: Mateo Carrasco Duarte, *El Padul* (Padul: Ayuntamiento, 1998), 101-121. Más sobre el topónimo: María Aurora Molina Fajardo y M^a Teresa García del Moral, “Arquitectura residencial y toponimia en el Valle de Lecrín (Granada) según fuentes cartográficas y documentales,” 5.

que va a Tabernas”¹⁹, y el “camino alto de la venta”²⁰. De igual modo, se refiere que muy cerca de la venta y junto al camino se situó una rábita sobre un cerro²¹.

En el año 1571 el parador de Tabernas pertenecía a Lorenzo Yáñez de Zafra, cristiano viejo²² vecino de Béznar²³. Años más tarde (1589) la venta estaba en manos de Luis de Requena, el cual la traspasó por diecinueve meses a Juan Bautista de la Çerda, vecino de Padul. Al parecer, Luis de Requena la había tomado de Lorenzo Yáñez y la poseyó durante unos años. El traspaso se hizo en Padul, en el año 1589 ante Francisco de Ledesma. En el contrato se estipuló que por los diecinueve meses de arrendamiento Juan Bautista de la Çerda debía abonar 90 ducados cada año, lo que era igual a pagar ochenta y dos reales y medio cada mes. De igual modo, Juan Bautista y su mujer se obligaban a residir y estar en ella, a tenerla abierta y poblada con todos sus mantenimientos y a trabajar para que no fuera a menos²⁴. Hay que esperar a 1751, fecha en que se realizan las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, para volver a tener noticias sobre este lugar. A la respuesta vigésimo novena del interrogatorio los conocedores respondieron que la venta de Padul pertenecía entonces al convento de la Santísima Trinidad de Granada y que estaba arrendada en doscientos reales anuales²⁵. Veintiocho años después en un plano realizado con objeto de la desecación y desagüe de la laguna del pueblo, aparece de nuevo representado el conjunto. Aunque el dibujo es muy esquemático, la venta se figura al lado del camino real, de la fuente aledaña (que se cita como “fuente de la venta”) y del hoy desaparecido Molino de los Marquesitos.

19. AHDGr, sig. 752-F, f. 2r.

Un corral que solía ser Yglesia, que alinda con el Camino baxo que va a la Venta (...).

20. AHDGr, sig. 752-F, f. 9r.

Quinze marjales de tierra que solía ser viña y agora está perdida cercada de munchas torres de piedra por la parte del puente y dos y por abaxo el Camyno Alto de la Venta (...).

21. AHDGr, sig. 752-F, f. 9r.

Una fanega de sembradura de secano detrás de la Venta del Padul y la Solana del Cerro de la Rabita, linde el Camyno que va a Almuñécar de Granada (...).

22. He advertido que este vecino era cristiano viejo pues se cita en una averiguación de tierras en el Libro de población de Padul. Manuel Ferrer Muñoz, *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571*, 67.

23. Manuel Ferrer Muñoz, *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571*, 137.

Fuera de Padul en el Camino Real que va de Granada a Motril y Almuñécar, está una venta que dicen de Lorenzo Yáñez de Zafra, vecino de Béznar, que alinda con el Camino Real y con las Peñas de Tabernas.

24. AHPGr, Protocolo de Dúrcal, Francisco de Ledesma (1589-1590), ff. 516r-517v.

25. Manuel Ferrer Muñoz, *Villa de Padul. Un poco de historia* (Padul: Ayuntamiento, 2004), 348. (...) que en dicha Villa hai un Mesón propio de los herederos de Don Pedro de Moya que está arrendado en doscientos y quarenta reales, cada año y en su termino una venta propia del Convento de la Santísima Trinidad redención de captivos de la Ciudad de Granada que está arrendada en doscientos reales cada año (...).

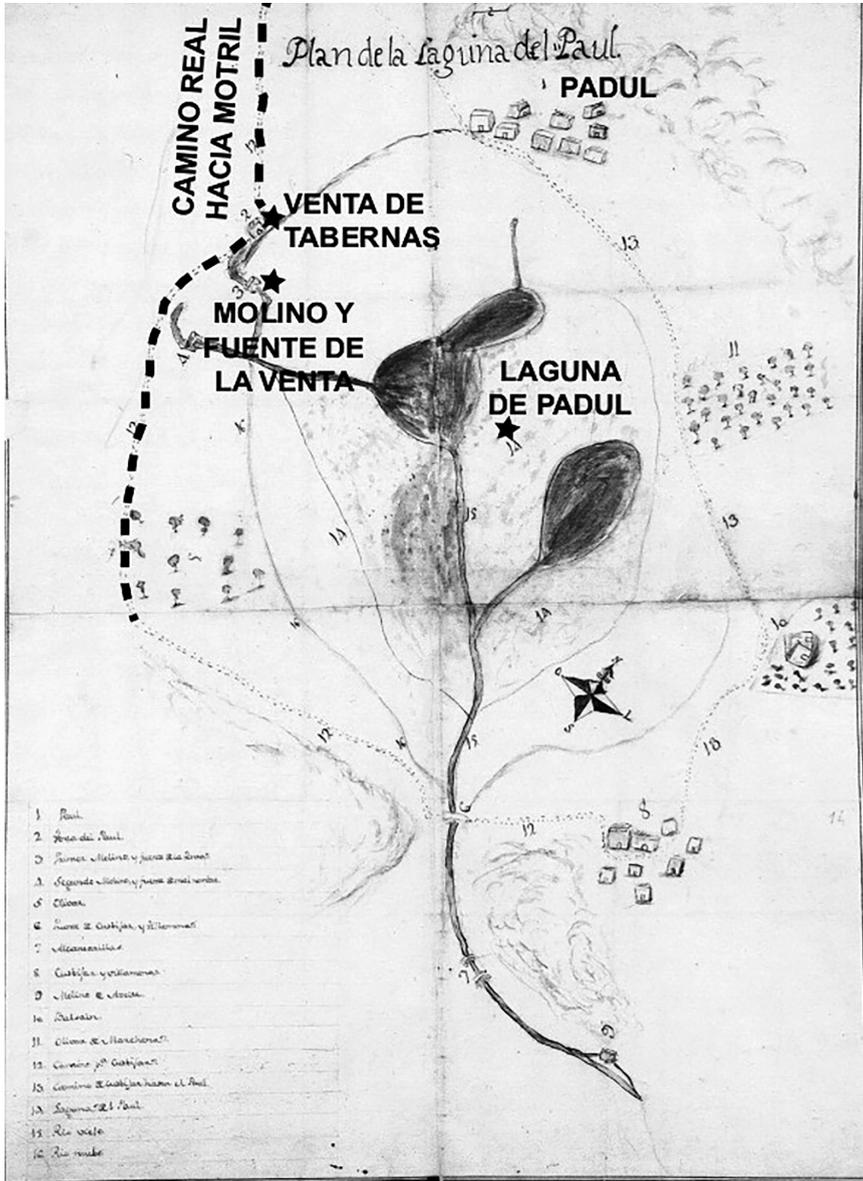


Imagen 2

Dibujo de la Laguna de Padul (1779) donde he señalado la Venta de Tabernas así como los hitos espaciales más relevantes. Imagen tomada de: Salvador Ariztondo Acarregui, "Planos de la Laguna de Padul y de las acequias de La Zubia," en *Dibujos arquitectónicos granadinos del Legado Gómez-Moreno*, Coord. Javier Moya (Granada: Fundación Rodríguez Acosta, 2004), 69.

Un momento crucial para el devenir de esta venta y su progresivo abandono y pérdida debió de darse a mediados del siglo XIX, durante el reinado de Isabel II, con la construcción de la nueva carretera que comunicaba la Vega de Granada con el litoral. Ante las limitaciones del antiguo camino de herradura, la política ilustrada del momento consideró prioritaria la realización de esta infraestructura que modificó el tránsito hacia la costa. Dejando a un lado el antiguo trazado que pasaba por el paraje de Tabernas para continuar hacia Restábal; los ingenieros consideraron más pertinente un cambio de ruta que atravesaba el mismo pueblo de Padul hacia Dúrcal, Talará, Béznar, término de Tablate y desde allí a Vélez de Benaudalla. A partir de este momento el antiguo camino real quedó como itinerario secundario para caballerías y, evidentemente, las funciones del parador de Tabernas se verían muy afectadas. Ya en 1895, en el Anuario de Luis Seco de Lucena no se cita la venta, especificándose: “Padul: A tres leguas de Granada. Se va por la carretera de Motril, que atraviesa el pueblo. Dura el viaje en la diligencia dos horas. Hay dos posadas en las que cuesta el hospedaje seis reales”²⁶.

En nuestros días, los restos que se conservan de este edificio son exiguos. El solar donde se ubicó está plantado de olivos y únicamente se reconocen en algunos lugares y de forma intermitente los arranques de sus muros exteriores. El nivel de relleno es alto, por lo que además no se puede precisar la altura exacta de estos perfiles, que se encuentran semienterrados. La parcela es irregular, escalonada y se introduce en las faldas del cerro lindante (Cerro de los Molinos). Una representación de este complejo, que parece bastante fidedigna, es la que se hizo en el Catastro del Marqués de la Ensenada. Alejada del núcleo poblacional, junto al camino real que iba a Motril y cerca del antiguo molino y senda que llevaba al pueblo, se representó esta construcción que debió de tener una notable envergadura.

Gracias al dibujo del Catastro y a los perfiles murarios que aún se reconocen creo que la Venta de Tabernas fue un inmueble de planta aproximadamente rectangular, a la que se le añadieron algunos cuerpos adyacentes. El edificio tenía su fachada principal mirando hacia Granada, disponiendo su cuerpo lateral de forma paralela al camino. Según he medido en la parcela (considerando los restos de mampuestos aún presentes), esta fachada debió de tener alrededor de 9 m de longitud. Además se reconocen también fragmentos muy degradados de muro de mampostería en el flanco que da justo al camino, midiendo aproximadamente 25 m.

26. Plácido Molina Molina, “Caminos, veredas y atajos,” en *El Valle de Lecrín, al sur de Granada*, Eds. Félix Martín Gijón, Francisco Martín Padial (Mondújar: Mancomunidad de Municipios del Valle de Lecrín, 2008), 224.

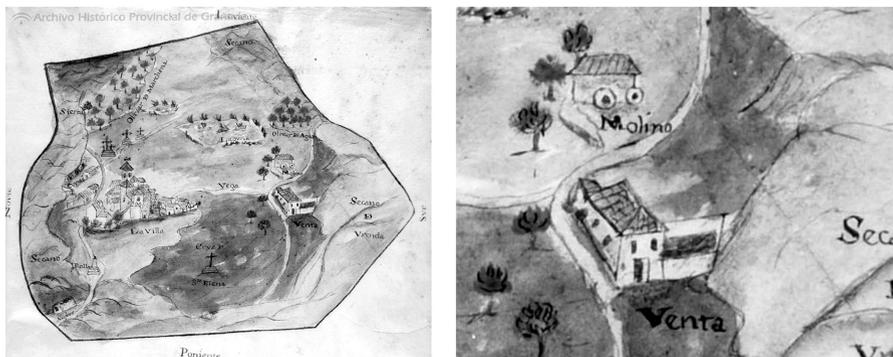


Imagen 3

Dibujo de Padul del Catastro de Ensenada y detalle en el que se aprecia la Venta de Tabernas. Imagen del Archivo Histórico Provincial de Granada.

La ruina del conjunto no nos permite conocer su conformación original; si bien, el dibujo de Ensenada nos acerca a un edificio de planta rectangular que no llegó a ocupar toda la parcela en la que se asentaba. La fábrica, que abría su portada principal hacia el noroeste, se cubría con un tejado de tejas a cuatro aguas. Asimismo, advertimos que pudo existir otra segunda puerta en el extremo donde se unían el camino real y la vereda que llegaba del pueblo que, a su vez, quedaría muy cerca de la fuente del pago. Ambas fachadas tenían varias ventanas. Por otra parte, en el dibujo de Ensenada se distingue que junto al cuerpo principal de la venta, existieron dos edificaciones adyacentes: una en un lateral de su portada principal y otra en las espaldas del edificio, cerca de donde se juntaban las dos vías.

Desconozco las funciones y morfología de estos ámbitos, aunque observando el croquis y la actual parcela, puedo suponer que la construcción que se localizó en el lateral de la puerta de entrada fue una antigua cuadra o corral que tuvo una parte cubierta y otra a la intemperie. Este espacio se situaba en una parte ligeramente elevada del solar, algo irregular y rocosa pues se introduce en la falda del cerrillo lindante.

Respecto a la segunda fábrica, debió de emplazarse junto a la puerta que daba al pueblo y la fuente. Según el mapa del Catastro, era como una pequeña estancia, más baja y pequeña que la construcción principal y con techumbre de teja. Actualmente esta parte no resulta reconocible e ignoro para qué se pudo emplear. Acaso su cercanía a la Fuente de Tabernas pudo valerle alguna relación con el abastecimiento hídrico del complejo, de igual modo, su proximidad al cruce quizás lo hizo funcionar como taberna o lugar donde comercializar productos.



Imagen 4

Parcela donde se ubicó la Venta de Tabernas, Padul. En la imagen se aprecia el camino a su paso por el lugar y los escasos restos materiales que hoy existen en el solar.

En línea discontinua negra he marcado los perfiles murarios del cuerpo de la venta que daban al camino, marcando con una flecha la hipotética entrada a la misma. También he punteado los exiguos restos del segundo cuerpo de corral o cuadra que se aprecia en el dibujo del Catastro.

Foto e interpretación de mi autoría.

Las hospederías del lugar de Restábal

Una vez pasada la venta de Padul, el camino real proseguía rumbo al litoral salvando el Cerrillo de la Cruz²⁷ (Padul). A partir de aquí se comenzaban a divisar las poblaciones de Cozvíjar y Cónchar por las que no cruzaba la senda, aunque disponía de vías secundarias que conducían a su caserío. No se documentan paradores en estas alquerías durante el siglo XVI aunque tal vez, posteriormente, sí que debieron de existir pues hasta bien entrado el siglo XX, muy cerca del camino real a su paso por Cónchar, había una venta conocida como Venta Bravo²⁸. Prosiguiendo por el camino, se llegaba a Restábal bajando

27. El montículo y la cruz que lo coronaba se cita ya en el Libro de Población de Padul al establecer los linderos con Dúrcal junto al camino que iba a Cónchar. Manuel Ferrer Muñoz, *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571*, 138.

28. Este local se situaba donde hoy está el complejo Bodegas Señorío de Nevada.

la denominada Cuesta de Granada —citada por Tomás López como una cuesta larga que descendía hasta el Río de Albuñuelas— para cruzarlo después y desde allí entrar al pueblo por la parte más septentrional de su barrio Bajo.

El 30 de marzo de 1572 el licenciado Machuca inició las averiguaciones sobre el lugar de Restábal y, entre los datos que recabó, enumeró tres mesones muy concurridos junto al camino:

Este dicho lugar esta a çinco leguas de la çibdad de Granada, en el Camino Real que ba de la dicha çibdad a la billa de Motril, por donde siempre y muy de ordinario pasan mucha gente, y en el ay tres mesones, donde anda mucha gente de dia e de noche, y ay mucho trato en ellos (...)²⁹.

Años más tarde, el 28 de octubre de 1579 el nuevo poblador de Restábal Christoval Garçia dio un poder a Gonçalo de Salazar para que lo pudiera obligar de mancomún a pagar el censo perpetuo junto al resto de los vecinos. Gracias a este documento, sabemos que entonces también existía una venta en el término llamada Venta del Río, lugar donde se realizó el acuerdo³⁰. De esta manera, a finales del siglo XVI Restábal disponía de una venta (cerca de una almazara³¹) y tres mesones al servicio de los transeúntes que hacían la ruta Granada-Motril. A partir de aquí no tenemos más datos sobre la venta, aunque por su nombre suponemos que se encontraba en las afueras del pueblo y tal vez cercana a la entrada del camino real al barrio Bajo local. En este punto existió un molino —hoy perdido y convertido en vivienda— y asimismo se halla cercano al río citado en el topónimo.

Los mesones de Restábal, según la documentación, se situaron en el barrio Bajo en torno al camino y colindantes unos con otros. En alguna ocasión se cita el Pago de los Mesones³² así como la Acequia de los Mesones³³, por lo que deduzco que en su entorno existieron huertos o cultivos que eran irrigados por el dicho canal que, a su vez, prestaba agua y saneamiento a los hospedajes. Estas tres estructuras, según el Apeo del lugar, eran de cristianos viejos: uno era el mesón de Valdearenas, otro el de Rodrigo Ramírez (también se señala como de

29. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 134.

30. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 236.

31. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 291.

32. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 255.

33. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 265.

Diego Ramírez³⁴) y finalmente el de Diego Ramos. Desconozco su emplazamiento exacto, aunque los de Valdearenas y Ramírez se situaron colindantes³⁵ y el de Diego de Ramos en las inmediaciones de la calle de la Iglesia³⁶.

Ya a mediados del siglo XVII se puede conocer que al menos existía un mesón pues en febrero de 1647 Alonso Ruiz de Manuel tomó a censo perpetuo de la iglesia de Restábal una casa en la calle y camino real que lindaba con el mesón de Diego Cano³⁷. Tiempo después, en 1752, las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada recogen la presencia de un mesón que era propio de don Pedro de Cotiella, vecino de la ciudad de Granada, que lo tenía arrendado en 240 reales al año³⁸.

En nuestros días no tenemos noticias sobre estos; únicamente se conserva una casa que tradicionalmente se ha conocido como “el mesón”. La vivienda se sitúa en el mismo camino real (calle Real, 25) que discurre bordeando la antigua torre de alquería del barrio Bajo local³⁹. El mesón se halla fuera del recinto militar medieval (localizado en alto controlando el camino) y justo al pie de la senda a Motril. Posiblemente ocupó toda la manzana en la que se ubica la actual construcción lindando con diversas calles. En su frente está el mismo camino así como la salida de la calle San José conocida tradicionalmente como “puerta

34. En el *Libro de Población* de Dúrcal tenemos algunos datos sobre este propietario. Durante la averiguación de bienes de cristianos viejos de la localidad, el juez Machuca mandó llamar a Diego Ramírez de Aro, alcalde de Salobreña, para que se personara y demostrara que poseía un mesón en Restábal y otros bienes. El 2 de mayo de 1572, en la villa de Motril, el susodicho recibió el aviso remarcando que la hacienda y mesón que tenía en Restábal era conocida y notoria.

AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, 6677, ff. 5r-6v.

35. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 148. “Una casa solar, en el dicho lugar, questa cayda, linde del mesón de Valdearenas, e con meson de Rodrigo Ramirez (...)”.

36. Manuel Espinar Moreno, Carlos González Martín, Alicia de la Higuera Rodríguez, Concepción Gómez Noguera, *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*, 148.

Le cupo una cassa ques en este lugar en el Barrio Vajo linde con (...) la Calle que ba desde la Fuente a la Yglesia y por la parte vaja con el Meson de don Diego Ramos (...).

La fuente debe de corresponderse con la que durante unas obras en 2010 apareció en uno de los paramentos de la antigua lonja situada en la plaza local. Por allí discurría el camino real y efectivamente desde este lugar sale la calle de la Iglesia que enlaza el camino con el templo y el barrio Alto.

37. AHDGr, Escrituras de censo de la Iglesia de Restábal, sig 252-F, escritura 313.

Más una casa en la calle y camino real de Motril, linde con casa de Don Pedro de Granada y Mesón de Diego Cano.

38. Archivo General de Simancas (AGS), Dirección General de Rentas 1ª remesa, Catastro de Ensenada, Respuestas Generales, Libro 300, ff. 177r, 177v.

39. Sobre esta torre medieval y su relación con el camino real: María Aurora Molina Fajardo, *El espacio rural granadino tras la conquista castellana: urbanismo y arquitectura con funciones residenciales en el Valle de Lecrín en el siglo XVI*, 105-111.

del mesón”. Esta toponimia es muy interesante pues nos hace intuir que por esta calle empinada se efectuaba la entrada y salida desde la fortaleza al camino. De igual modo, los laterales del mesón lindaban con la calle Fuente Baja, que desde el camino real conducía a uno de los puntos hídricos más importantes del pueblo.

La actual manzana, de 93 m² aproximadamente, se divide en dos parcelas, la del mesón tiene unos 46 m² de superficie. Su planta es ligeramente rectangular, midiendo las fachadas principal y trasera unos 7 m de longitud y sus lados laterales 6,5 m. Al situarse el solar en pendiente, la casa aprovechó el desnivel para construir un semisótano —no especialmente grande— al que se accede por su parte trasera y que se empleó como cuadra y corral. Desde allí existe una escalera que daba acceso a la vivienda propiamente dicha, configurada con un primer piso que se abre al camino real y una segunda planta. En nuestros días, encima del nivel superior se sitúa un tercer cuerpo construido posteriormente —tal y como se aprecia en los paramentos del edificio— que hacía las veces de azotea, pajar y secadero. La casa se encuentra muy modificada y solo es reconocible la obra original en sus laterales sur y principalmente en el este



Imagen 5

Fachada principal al pie del camino real y fachada oriental o trasera del antiguo Mesón de Restábal. Imagen de mi autoría.

(que se corresponde con la fachada trasera del mesón). En este último lugar se halla un vano de entrada adintelado que daba acceso a la cuadra cubierta con grandes vigas rollizas sin labrar sobre las que se situó un encañado apreciable en algunos puntos. El dintel de la puerta se ejecutó con tres dinteles de madera toscamente trabajados, observándose en uno de sus laterales la gorroneira del anterior cierre. En el lateral izquierdo de la puerta se ubica un pequeño ventanuco que daría luz a la estancia.

El piso superior —que se corresponde con el primer nivel doméstico— abre una ventana cuadrada con reja a esta parte trasera, coronándose el tercer cuerpo (segundo a nivel de fachada principal) con otra ventana que se enmarca dentro de un medio punto realizado en ladrillo. Este vano llegaba hasta el suelo del piso y sus jambas están ejecutadas en ladrillo con impostas al comienzo del arco. En nuestros días se encuentra parcialmente tapiado hasta la altura de las impostas. La fábrica del antiguo mesón estaba hecha en tapial y ladrillo, todo encalado con posterioridad; sucesivas reformas han introducido modificaciones espaciales y materiales entre las que se distingue el uso de mortero de cemento en el repellido de algunos muros.

Los paradores de Pinos del Valle

Tras dejar la localidad de Restábal, el camino real que conducía a Motril se dirigía a la alquería de Pinos del Valle, entrando por su barrio Alto y poniendo desde allí rumbo hacia la Torre y Venta de la Cebada, que es el límite de esta comarca por su parte más meridional. La importancia de esta antigua senda fue fundamental para la configuración urbana y poblacional de este distrito local que, muy posiblemente, se gestó en torno al tránsito. De esta manera, Pinos del Valle contó con dos mesones que se localizaron en el citado lugar, denominado también en la documentación como barrio de Nieves. En las primeras averiguaciones que se realizaron del pueblo para su amojonamiento y repartición se informa:

(...) todas las dichas casas excepto dos mesones que estan en el varrio alto que se dice de Nieves, è dos casas, que estan en el varrio vajo de la Yglesia, que son de cristianos viejos todas las demas son de su Magestad que eran de moriscos (...)⁴⁰.

Siglos más tarde, la presencia de estos hospedajes siguió siendo muy destacada pues Tomás López los mencionó en relación al camino:

40. AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, Libro 6781, fol. 2v.

(...) tiene una ermita de San Sebastián, donde se dicen dos misas todos los días de fiesta para que la oigan los vecinos de aquel barrio y los transeúntes que se quedan en sus dos posadas, porque pasa por medio de él el camino Real que va de Granada a Motril, y es pueblo de jornada de una y otra ciudad⁴¹.

Como he indicado, Pinos del Valle dispuso de dos mesones propiedad de cristianos viejos en su barrio Alto y de una venta conocida como la Venta de la Cebada, punto estratégico fundamental en el que también se situó la fortificación mandada construir por don Íñigo López de Mendoza, Conde de Tendilla, hacia 1513.

Las primeras noticias que tenemos sobre uno de estos mesones las da el Libro Becerro de los bienes habices pertenecientes a las iglesias del Valle de Lecrín (1547-1554). Dentro de este volumen se especifica que el vecino Juan Gonçales Castejon pagaba 800 maravedíes de censo cada año por el Mesón Alto de Pinos, que era el más antiguo de los dos que allí había⁴². Años después (1572) se corrobora esta noticia:

Ytem ansi mismo una casa meson en el dicho lugar de Pinos linde de la una parte con solar de Juan Conejo é de la otra parte con haza de los Castillos é con el camino que ba a Motril a Granada, el qual dicho meson el dicho Juan Gonzalez Castejon lo huvo à cesno perpetuo de la Yglesia segun se contiene por una escritura que otorgó el thesorero de las Yglesias de este Arzovispado (...) ⁴³.

Seguidamente, en el mismo documento se informa de la existencia de otro parador, denominado Mesón Nuevo, que se situaba colindante al más antiguo y al camino real. También se dice que el horno del barrio quedaba en las inmediaciones de ambos edificios y que el mismo Juan González Castejón compró este mesón a un tal Francisco⁴⁴.

A mediados del siglo XVIII el Catastro del Marqués de Ensenada recogió la existencia de dos mesones en Pinos del Valle que contaban con cuadras, cuartos y amplios patios. Uno de ellos era el de Antonio Márquez de Almazán, presbítero vecino de Cozvíjar, siendo el segundo de Diego y Juan de Salazar. Ambas estructuras se localizaban en el barrio Alto en torno al camino real y quizás se puedan relacionar con las que prestaban su servicio durante el siglo XVI.

Respecto al mesón de Antonio Márquez se dice:

41. Tomás López de Vargas Machuca, *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*, 128.

42. AHDGr, Libros de Archivo, Caja 44, f. 228v.

43. AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, 6781, ff. 11r, 11v.

44. AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, 6781, f. 14r.

Ytem otro meson en el dicho lugar de Pinos linde con el meson alto frontero del horno é con el Camino Real que ba como trae el agua ubo e compró el dicho Juan Gonzalez Castejon de Francisco e no mostro escritura de ello.

Una Cassa Meson en el Barrio alto, con seis quartos altos tres vaxos, quatro quadras patio y corral propia de la capellanía de dicho Don Antonio Marquez de Almazan el qual tiene de frente diez y seis varas y veinte y de fondo (...) ⁴⁵.

En nuestros días esta estructura está perdida, no siendo posible constatar su localización. No ocurre lo mismo con el mesón propiedad de don Diego de Salazar, beneficiado del pueblo y de Juan de Salazar y Pareja. El primero poseía dos partes de las tres en las que esta propiedad estaba dividida, ostentando la tercera el segundo de ellos. En el Catastro se da la siguiente descripción:

(...) una cassa meson que esta en dicho Barrio y Calle, que la otra parte es de Don Juan de Salazar y Parexa, y de estas dos partes la una es libre y la otra del patrimonio del dicho Don Diego de Salazar que toda ella se compone de quatro quartos altos, tres quadras y patio treinta y dos varas y media de frente y treinta y quatro y media de fondo, linda casas deste dueño y Juan de Orve Aguado, la que esta arrendada en quatrocientos reales anuales ⁴⁶.

Si tomamos sus medidas y linderos podemos establecer una posible identificación con la casa hoy sita en la calle Real nº 19, conocida como la antigua posada de Pinos ⁴⁷, parada de viajeros hasta principios del siglo XX. La actual fábrica se encuentra muy modificada por las continuas intervenciones que ha sufrido en las últimas décadas, habiendo perdido gran parte de sus elementos históricos que han sido destruidos o embutidos dentro de la nueva obra. Sin embargo, frente a estas desafortunadas intervenciones aún es posible reconocer algo de su estructura y distribución original, mantenida en parte, al haberse producido una readaptación de los espacios. Enclavado en un lateral del camino con fachada hacia una pequeña plazoleta, en nuestros días su apariencia exterior está totalmente distorsionada por intervenciones realizadas a lo largo de los años 90 del siglo XX. Junto a la puerta de entrada se sitúa otra casa (calle Real, 20) que debió de pertenecer a esta hospedería pues en su interior mantiene restos estructurales del espacio lindante.

Como he dicho, la entrada se abre hacia una placilla lateral al camino real, dando acceso a un amplio zaguán (2,15 m de ancho por 5,5 de largo) que se cubría con vigas de madera hoy desaparecidas. Únicamente se conservan ciertos vestigios en el dintel de la puerta y en el ingreso al patio desde este espacio

45. AHPGr, Administración de Rentas Antiguas, Libros del Catastro del Marqués de la Ensenada, Libro 1494, f. 12r.

46. AHPGr, Administración de Rentas Antiguas, Libros del Catastro del Marqués de la Ensenada, Libro 1494, f. 18v.

47. Estas medidas no son exactas, hay que considerar que en el siglo XVIII este mesón fue más grande e incluyó las casas aledañas, tal y como veremos más adelante.

intermedio. Igualmente, desde dicho ámbito se podía acceder a dos estancias, una de la que desconocemos su función, situada en el extremo septentrional junto a la vía y otra enfrentada que sirvió como taberna y tienda, encontrándose de este modo en torno al zaguán dos habitaciones que parecían desarrollar una función pública y abierta no solo a los huéspedes sino a los transeúntes y vecinos.

Una vez atravesado este ámbito se encontraba un amplio patio rectangular (8,3 por 13,2 m) que disponía en sus frentes una serie de dependencias y una galería porticada, sirviendo como modelador del espacio. En el frente noreste se hallaba una sala rectangular que se usaba como almacén y despensa del establecimiento. La entrada a este espacio se practicaba por una puerta hoy tapiada que miraba al zaguán, abriendo una serie de ventanillas hacia el patio donde se sitúa el actual acceso. En nuestros días esta despensa forma parte de una pequeña casa colindante. En la crujía noroeste, hoy perteneciente también a otra casa vecina, parece que se hallaban las bodegas del complejo, sin poder precisarse más por haber desaparecido.

Por su parte el patio, de grandes dimensiones, estaría en relación con el afluente número de huéspedes que recibía el local que, por la amplitud de la cuadra con que contó, debió de acoger una importante cantidad de personas con sus bestias que circulaban hacia Granada o la Costa. En este sentido, habría que señalar el notable número de vecinos que en el siglo XVIII se dedicaban a la arriería en este pueblo, señalando Pascual Madoz que en dicho oficio se empleaba la mitad de los habitantes del lugar⁴⁸. La cuadra del mesón se situaba en el piso bajo del lateral suroeste del patio, justo enfrente de las despensas. De forma rectangular (7,1 por 21,25 m) se distribuía en dos naves adinteladas separadas por una hilera de seis arcos de medio punto de cantería que reposaban sobre pilares de sillar, hoy totalmente desmantelados a excepción de uno, conservado en la pocilga en la casa vecina (calle Real, 20). Sobre estas cuadras se emplazaba el antiguo pajar de la casa, al que se accedía por una escalera situada en el lateral oeste del patio. Actualmente todo está derribado manteniéndose únicamente la forma original del espacio.

Finalmente, en el flanco meridional de la planta baja se situaba una galería configurada con dos pilares de sillares en su base y cuerpo de ladrillo, sobre los que descansaba una techumbre de vigas rectangulares que, con el paso del tiempo, se vio modificada por la reposición de algunos de sus elementos. En un extremo de este pórtico se disponía la escalera que conducía al piso alto, y en

48. Pascual Madoz Ibáñez, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar* (Valladolid: Ámbito, 1987), 288. Un texto —aún inédito— que versa sobre este aspecto es el de Margarita Birriel Salcedo, “Caminos, intercambios y arrieros” en *El Pinar en el Catastro de Ensenada*, Coords. María José Ortega Chinchilla y Marta Marín Sánchez (en prensa). Agradezco a la autora su generosidad al compartirlo conmigo.

su frente una serie de estancias —hoy modificadas— que se corresponderían con la taberna antes citada y con las cocinas del lugar. De esta galería nada queda, de nuevo la obra moderna ha arrasado los elementos originales, conservándose únicamente su disposición espacial.

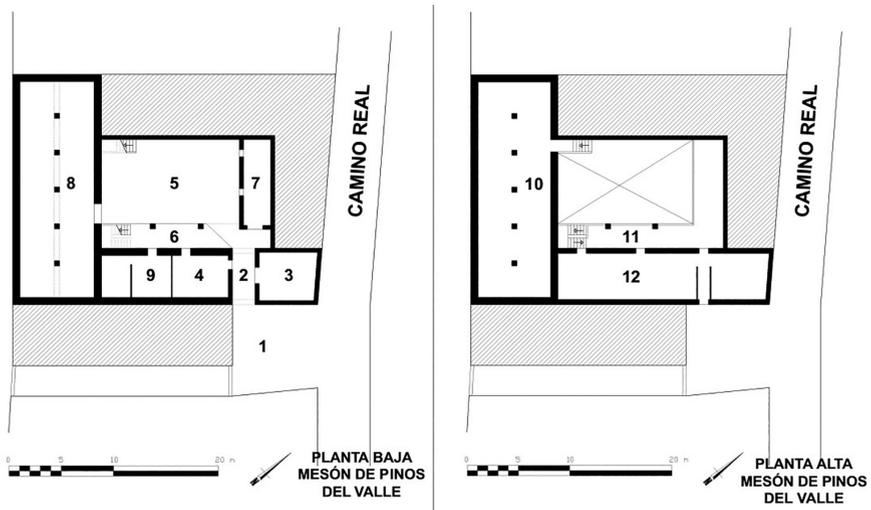


Imagen 6

Plano hipotético del antiguo Mesón de Pinos del Valle. Elaborado para este trabajo por Juan Antonio Mingorance siguiendo el estado actual del edificio y las indicaciones de sus propietarios.

- 1) Plaza de entrada al mesón, 2) Zaguán, 3) Estancia, 4) Taberna y tienda, 5) Patio,
- 6) Portal lateral, 7) Almacenes, 8) Cuadra, 9) Estancias de uso público, cocina 10) Pajar,
- 11) Galería alta, 12) Alcobas.

En el piso superior de la casa se situaban las alcobas, contándose hasta seis. Hoy estas han desaparecido, manteniendo únicamente las antiguas dimensiones en el dormitorio principal de la vivienda. El piso también se configuró con una galería de pilares con un poyete y tejado muy inclinado a un agua que evacuaba la lluvia hacia el patio, quedando entre el poyete y la techumbre una serie de vanos que iluminaban el acceso a los aposentos. Junto a este pasillo distribuidor, en el lateral norte del mesón, existió una crujía abierta al patio de la que desconocemos su función primitiva. Quizá en torno a ella existieran más habitaciones de las que hoy no tenemos constancia.

Desgraciadamente, como he señalado, gran parte de esta fábrica está totalmente perdida al haber sido destruida, remozada o embutida entre nuevos elementos, lo que hace imposible su reconocimiento. Aun así, esta construcción es interesante al haber mantenido parte de su distribución original, lo que nos da una idea aproximada de cómo pudo ser el espacio primitivo.



Imagen 7

Detalle del único arco conservado de la cuadra de la posada de Pinos del Valle. Se encuentra dentro de la casa vecina (calle Real, 20). Imagen de mi autoría.

Ya fuera del núcleo urbano de Pinos del Valle, en el límite de su término municipal, se sitúa la conocida como Venta de la Cebada, justo al lado del antiguo camino real y de la fortificación homónima. Las noticias históricas sobre el lugar son abundantes, aunque no tanto las relativas a su hospedería. Los primeros datos respecto a este edificio son de octubre de 1563, fecha en que se llevó a cabo la medición de la distancia que existía entre Granada y el litoral como respuesta a la controversia con la población gazi. En el documento se dice:

Yten se midieron por el dicho camino adelante otras tres mill terçias y allegó la dicha medida a la venta que está junto a la torre de la cuesta de la Çevada çien terçias más adelante⁴⁹.

Poco después, durante el amojonamiento del Pinos del Valle (1572) se dice: “(...) llega el dicho termino a deslindar con la venta y torre de la Cebada que

49. Antonio Jiménez Estrella, Juan Carlos Maroto Martos, “Estado, distancia y control social: Reflexiones en torno a una medición de caminos en la Granada de mediados del siglo XVI.”.

está a legua y media del dicho lugar de Pinos (...)”⁵⁰. En el siglo XVIII Tomás López —al describir el camino real que iba a Motril— la citó escuetamente⁵¹ y Pascual Madoz en su *Diccionario Geográfico* la mencionó como una de las casas notables del vecino Guajar-Faraguit⁵². A partir de aquí los datos sobre el edificio se hacen escasos y la estructura que hoy se conserva es una monumental casa señorial-venta levantada en las primeras décadas del siglo XX posiblemente sobre la hospedería primitiva. Colindante a esta construcción se halla la torre de la Cebada—que también vivió una profunda remodelación durante ese tiempo— y en sus inmediaciones se hallan una serie de albercas que sirvieron para regar las amplias propiedades agrícolas aparejadas a este complejo.

BREVES CONCLUSIONES

El estudio de las ventas y los mesones que se asentaron en el camino real que desde Granada conducía a Motril pasando por el Valle de Lecrín nos muestra la estrecha relación que existió entre dicha vía y estas construcciones que le prestaban servicio. Tan fuerte fue esta asociación que, cuando este camino quedó relegado en favor de otro más moderno, se inició el inexorable declinar y posterior desaparición de dichos complejos. Igualmente, gracias al estudio del hospedaje en el Valle de Lecrín se puede entender que la zona fue un lugar de paso concurrido. Por la comarca atravesaban las principales arterias que desde Granada conducían al litoral granadino, a las Alpujarras y a Málaga y esto aparejó la existencia de un número holgado de hospedajes. En este respecto he podido documentar que en el Valle de Lecrín durante la segunda mitad del siglo XVI hubo seis ventas, veinte mesones y una posada que, según su ubicación, servirían a un camino u otro.

Estos edificios debieron de ser puntos urbanos destacados en la vida de aquellas comunidades; así se aprecia en las fuentes documentales que los citan frecuentemente e incluso en la toponimia local que aún perdura. Desconozco el origen de los paradores del Valle de Lecrín aunque quizás algunos de ellos tengan una cronología medieval. Sin embargo cabe destacar que durante el siglo XVI la mayor parte de estos pertenecían a cristianos viejos, por lo que no fueron incluidos dentro de los bienes confiscados a moriscos tras la expulsión del Reino.

En nuestros días estas construcciones son un patrimonio muy perdido, descontextualizado y desafortunadamente ignorado. En este artículo —expresamente dedicado a las ventas y mesones ubicados en el camino Granada-Motril— he

50. AHPGr, Libros de Población del Reino de Granada, 6781, f. 5r.

51. Tomás López de Vargas Machuca, *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*, 128.

52. Pascual Madoz Ibáñez, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 204.

documentado ocho de estos establecimientos así como he conseguido localizar espacialmente una parte de ellos. De igual manera he podido ofrecer una restitución espacial hipotética, cuando no parcial, de algunas de estas obras hoy totalmente desvirtuadas o arrasadas.

Por el trabajo de campo realizado así como la documentación consultada se puede advertir que estos complejos debieron de ser obras bastante modestas, humildes y alzadas con materiales locales (mampostería, tapial, ladrillo, cubiertas con vigas de madera y cañizo rematadas con tejados de teja, etc.). En estas hospederías el patio debió de cumplir un papel central comunicando las distintas estancias. Entre los ambientes de las hospederías del Valle de Lecrín se distinguen piezas con usos sociales que casi siempre se disponen en la planta baja: el zaguán, la cocina donde se reunirían los huéspedes para preparar sus víveres y el patio que tenía un número determinado de portales. Igualmente se manifiesta la importancia que las cuadras y establos tenían en estos complejos pues generalmente contaban con unas dimensiones muy superiores a su espacio habitable (posada de Pinos del Valle). Las cuadras podían hallarse en algún pórtico inferior del patio, en la parte trasera o lateral de la casa o en un espacio colindante al mesón (antiguo mesón de Talará). Los corrales aparecen separados y debieron de hacer las veces de letrina. Las alcobas para los huéspedes debieron de ser muy sencillas, poco equipadas y ubicadas en los pisos altos del edificio.

BIBLIOGRAFÍA

- Albarracín Navarro, Joaquina. “Un documento granadino sobre los bienes de la mujer de Boabdil en Mondújar.” En *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía. Diciembre, 1976. Andalucía Medieval*, Tomo II, 339-348. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978.
- Ariztondo Acarregui, Salvador. “Planos de la Laguna de Padul y de las acequias de La Zubia.” En *Dibujos arquitectónicos granadinos del Legado Gómez-Moreno*,. Coordinado por Javier Moya, 63-77. Granada: Fundación Rodríguez Acosta, 2004.
- Baños Oliver, Rosario, Molina Gaitán, Juan Carlos, Bestué Cardiel, Isabel. “Las posadas y ventas en los caminos de Granada a Levante en la cartografía del XIX. Herramientas para su inventario.” *e-rph Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 19 (diciembre 2016): 123-151.
- Baños Oliver, Rosario, Molina Gaitán, Juan Carlos, Segado Vázquez, Francisco. “Las posadas como patrimonio arquitectónico: el ejemplo de la Casa de Postas de Librilla (Murcia).” *Memoria y Civilización*, no. 21 (2018): 549-574.
- Birriel Salcedo, Margarita. “Caminos, intercambios y arrieros.” En *El Pinar en el Catastro de Ensenada*, coordinado por María José Ortega Chinchilla y Marta Marín Sánchez (en prensa).

- Carrasco Duarte, Mateo. *El Padul*. Padul: Ayuntamiento de Padul, 1998.
- Espinar Moreno, Manuel, González Martín, Carlos, de la Higuera Rodríguez, Alicia y Gómez Noguera, Concepción. *El Valle. Libros de apeo y repartimiento de Melegís y Restábal*. El Valle: Ayuntamiento, 2006.
- Ferrer Muñoz, Manuel. *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes del lugar de Lanjarón 1572*. Lanjarón: Ayuntamiento, 2001.
- *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes de Las Albuñuelas*. Albuñuelas: Ayuntamiento, 2003.
- *Libro de Apeo y Repartimiento de suertes de Nigüelas, año 1572*. Granada: Caja Granada, 2000.
- *Libro y demás instrumentos de la población del lugar del Padul del partido del Valle de Lecrín: año de 1571*. Padul: Ayuntamiento, 1994.
- *Villa de Padul. Un poco de historia*. Padul: Ayuntamiento, 2004.
- García Pérez, Juan Félix. *Territorio y poblamiento medieval en el Valle de Lecrín. La alquería de Padul*. Granada: Alhulia, 2011.
- García Sáez, Joaquín Francisco. *Las ventas: una arquitectura rural singularizada por su función. Las ventas en la provincia de Albacete*. Albacete: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla La Mancha, 2008.
- Jiménez Estrella, Antonio y Maroto Martos, Juan Carlos. “Estado, distancia y control social: Reflexiones en torno a una medición de caminos en la Granada de mediados del siglo XVI.” *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*, vol. VIII, nº 166 (junio 2004). Consultado 27 de diciembre de 2018. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-166.htm>
- López de Vargas Machuca, Tomás. *Diccionario Geográfico de Andalucía: Granada*, Editado e introducido por Cristina Segura y Juan Carlos de Miguel. Granada: Editorial don Quijote: 1990.
- Madoz Ibáñez, Pascual. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Valladolid: Ámbito, 1987.
- Madrado Madrazo, Santos. *El sistema de comunicaciones en España, 1750-1850*. Madrid: Turner, 1984.
- Molina Fajardo, María Aurora. *El espacio rural granadino tras la conquista castellana: urbanismo y arquitectura con funciones residenciales en el Valle de Lecrín en el siglo XVI*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Granada, 2012.
- Molina Fajardo, María Aurora y García del Moral, M^a Teresa. “Arquitectura residencial y toponimia en el Valle de Lecrín (Granada) según fuentes cartográficas y documentales.” En *Els noms en la vida quotidiana: Actes del XXIV Congrés Internacional d'ICOS sobre Ciències Onomàstiques (Annex, Secció 6)*, editado por Joan Tort y Montserrat Montagut, 1-12. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2014.

- Molina Molina, Plácido. “Caminos, veredas y atajos.” En *El Valle de Lecrín, al sur de Granada*, editado por Félix Martín Gijón y Francisco Martín Padial, 213-231. Mondújar: Mancomunidad de Municipios del Valle de Lecrín, 2008.
- Passini, Jean. *Casas y casas principales urbanas. El espacio doméstico de Toledo a fines de la Edad Media*. Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.
- Plaza Orellana, Rocío. *Los caminos de Andalucía. Memorias de los viajeros del siglo XVIII*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008.
- Pérez Samper, M^a de los Ángeles. “Ventas, posadas y mesones en la España Moderna.” En *Estudios de Historia Moderna. Homenaje a la doctora María Isabel Pérez de Colosía Rodríguez*. 391-424. Málaga: Universidad de Málaga, 2006.
- Recio Mora, Rafael. “Una aproximación a los mesones, ventas y posadas: la arquitectura de estos edificios durante el siglo XV al XVII.” *Boletín de Arte*, 12 (1991): 173-191.
- Sánchez Rey, Agustín. “Regulación histórica de las antiguas ventas y posadas en los caminos españoles.” En *Caminería hispánica: actas del VI Congreso Internacional Italia-España 2002*, vol. 2, coordinado por Manuel Criado de Val, 777-792. Madrid: Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, 2004.
- “Un antiguo precedente de las áreas de servicio: las ventas del camino.” *Revista de obras públicas*, 3.427 (noviembre 2002): 55-64.
- Torres Balbás, Leopoldo. “Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada.” *Al-Andalus*, XI (1946): 446-480.
- Villegas Molina, Francisco. *El Valle de Lecrín. Estudio Geográfico*. Granada: CSIC, Instituto de Geografía aplicada del Patronato “Alonso de Herrera”, 1975.